

"#EnCorto: cinco impactos ambientales de la nueva autopista de Oaxaca en México",
Mongabay Latam, California, Estados Unidos, 17 de julio de 2025.

Consultado en:

<https://es.mongabay.com/2025/07/en-corto-impactos-ambientales-autopista-oaxaca-mexico/>

Fecha de consulta: 13/08/2025.

#EnCorto: cinco impactos ambientales de la nueva autopista de Oaxaca en México

[Mongabay Latam](#)

17 Jul 2025



- *La construcción de la autopista Barranca Larga-Ventanilla, inaugurada en febrero de 2024, ha acelerado el turismo y la expansión urbana en la costa de Oaxaca.*
- *Imágenes satelitales analizadas por Mongabay Latam muestran una pérdida progresiva de manglares, zonas agrícolas y áreas protegidas entre 2009 y 2024.*
- *La llegada masiva de personas y proyectos turísticos también afecta a especies clave como las tortugas marinas..*
- *Además, se agravaron los problemas de contaminación y los servicios básicos no dan abasto ante el crecimiento poblacional.*

La playa de Puerto Escondido, en el pacífico mexicano, ha experimentado un aumento de nuevos habitantes y visitantes desde la inauguración de la nueva **autopista Barranca Larga–Ventanilla**, una vía de dos carriles que incluye 104 kilómetros del corredor turístico

Chacaua-Huatulco, y por la cual, entre enero y mayo de 2024, ingresó un 23 % más de turismo en comparación con el mismo periodo de 2023.



La construcción de la autopista ha cambiado el paisaje en esta parte de la costa de Oaxaca desde su inicio en 2009 y continúa cambiándolo después de su inauguración en febrero de 2024. Foto: Fredy García.

La nueva vía reduce a solo dos horas y media el trayecto entre la ciudad de Oaxaca y la emblemática playa. Como resultado, **Puerto Escondido ha dejado de ser un destino aislado y reservado**, y otras playas cercanas también han comenzado a sentir los efectos de esta nueva conectividad.

Las repercusiones no se limitan al incremento del turismo. **La nueva construcción ha desatado un boom inmobiliario** que pone en riesgo ecosistemas locales como ríos, lagunas, manglares, dunas, arrecifes y distintos tipos de bosques.

Estos son cinco de los impactos ambientales asociados a la nueva autopista Barranca Larga-Ventanilla, en el estado de Oaxaca, México:



Manglar en la laguna de Ventanilla, en el municipio de Santa María Colotepec. Los manglares en Oaxaca han ido desapareciendo en las últimas décadas. Foto: Juan Mayorga

1. Pérdida de manglares

La construcción de la nueva autopista Barranca Larga-Ventanilla también **ha impactado ecosistemas clave como los manglares** que se encuentran en la zona, principalmente el rojo (*Rhizophora mangle*) y el blanco (*Raguncularia racemosa*), que son **capaces de capturar cinco veces más carbono que los bosques terrestres**. Un análisis realizado con la herramienta Global Mangrove Watch revela que, entre 2010 y 2020, se perdieron 92 hectáreas de manglares en el corredor turístico Chacahua-Huatulco. Esta área equivale a 128 campos de fútbol.

Datos del programa de ordenamiento de las regiones Sierra Sur y Costa de Oaxaca (POERT RSS-C) estiman que, entre 1990 y 2020, **la costa oaxaqueña perdió 5187 hectáreas de manglares**. Una extensión equivalente al **61 %** de todo el territorio de Oaxaca, que tiene 8548 hectáreas. Sin embargo, las proyecciones apuntan a una pérdida aún mayor: **otras 5095 hectáreas podrían desaparecer de aquí a 2050**.

Las razones detrás de esa pérdida son diversas. “Tanto por actividades tradicionales como **la agricultura o la construcción de infraestructura**, o más recientes como las domésticas, **inmobiliarias o turísticas**, la deforestación de manglares y humedales no cesa en Oaxaca”, advierte el biólogo Salvador Anta.



Tortuga atacada por perros en una playa de Bahías de Chacahua, en la costa de Oaxaca, causada por perros, que son liberados sin cuidado en hábitats donde representan un riesgo para especies locales. Foto: María Arely Penguilly

2. Tortugas perdidas en la ciudad

Los impactos de esta nueva construcción no se limitan al territorio, sino que también afectan a la fauna de la zona. La costa de Oaxaca es uno de los **principales sitios de anidación para miles de tortugas marinas**, como la carey (*Eretmochelys imbricata*), laúd (*Dermochelys coriacea*), golfina (*Lepidochelys olivacea*) y prieta (*Chelonia mydas*), que cada año llegan a estas playas a desovar.

Sin embargo, **el aumento de casas, hoteles y clubes de playa ha interferido con su misión reproductiva**. “Cada vez es más frecuente encontrar tortugas adultas en los patios de las casas o las albercas de los hoteles porque eso no estaba ahí y esa siempre fue su casa”, explica la bióloga María Arely Penguilly.

A esto se suma otra amenaza creciente: **la contaminación lumínica**. La bióloga Alison Raymundo advierte que las luces blancas de las nuevas construcciones desorientan a las tortugas, que suelen confundirlas con estrellas y terminan desplazándose en direcciones equivocadas.



Las playas de Punta Colorada y Palmarito, al poniente de Puerto Escondido y pertenecientes

al municipio de San Pedro Mixtepec, han registrado un aumento de fraccionamientos y construcciones a partir del inicio de la construcción de la nueva autopista.

3. Adiós a las tierras agrícolas

Uno de los principales impactos identificados en la zona es el cambio de uso de suelo. Hasta el año 2000, **la línea costera de Oaxaca estaba rodeada de tierras de cultivo** que, aunque no son bosques como tal, servían para captar e infiltrar aguas así como para dar refugio a la fauna. Sin embargo, esto ha cambiado. Un análisis de imágenes satelitales realizado por **Mongabay Latam** muestra que, en las últimas dos décadas, **estas áreas han sido urbanizadas**, con un ritmo acelerado a partir de 2009, año en el que se inició la construcción de la autopista.

Una visita en campo realizada por el equipo de **Mongabay Latam** entre las comunidades de Chacahua y Huatulco confirmó esta transformación: el paisaje en todos los municipios con playa está marcado por fraccionamientos y construcciones en curso y, según expertos, estas tierras urbanizadas y cubiertas con cemento pueden hacer **que no se regule la temperatura, disminuya la calidad del aire y proliferen plagas**.



Anuncio de venta de terrenos en una calle sin asfaltar, en uno de los nuevos fraccionamientos de Santa María Tonameca. El anunciante ofrece recibir vehículos como pago por los terrenos que vende.

4. Construcciones en parques nacionales

El boom inmobiliario ha afectado a los parques nacionales de Oaxaca. El análisis de imágenes satelitales encontró construcciones en el Parque Nacional Bahías de Chacahua y en el Parque Nacional Bahías de Huatulco.

Aunque estas áreas son designadas por el Gobierno Nacional o el regional, **muchas de sus tierras siguen siendo objeto de compraventa**. Esto se debe a que la base legal mexicana reconoce a las comunidades agrarias como las legítimas propietarias y les otorga la facultad de decidir sobre el uso de estos territorios, incluso dentro de zonas naturales protegidas. En

teoría la enajenación a privados debería ser un procedimiento largo y complejo, pero en la práctica esto no ocurre en Oaxaca.

Erick Rodríguez, delegado del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur), explica que la población opta por vender estas tierras debido al **abandono y corrupción gubernamental** y ante la posibilidad de obtener ingresos económicos.



Panorámica de la Punta Zicatela, en el municipio de Santa María Colotepec, uno de las zonas de más rápido crecimiento en Puerto Escondido en la última década. En esta zona el desarrollo contrasta con la falta de servicios públicos. Foto: Juan Mayorga

5. Contaminación a todo nivel

El aumento de proyectos inmobiliarios y turísticos ha generado **un consecuente incremento de personas**: 683 000 en las regiones Sierra Sur y Costa, una cifra que equivale a casi la

misma población que tenía todo el estado de Oaxaca al inicio del siglo pasado. Esta expansión demográfica ha venido **acompañada de un incremento en los niveles de contaminación.**

El pescador José Soriano cuenta que, pese a que la zona cuenta con contenedores de basura, es común encontrar botellas, residuos de cocos y latas en las playas. A ello se suma **la falta de rellenos sanitarios y de plantas potabilizadoras y de tratamiento de aguas residuales.** Todo esto lleva más basuras a los arrecifes rocosos.

“Los problemas son muchos y las autoridades como principales responsables están rebasadas”, asegura Agustín Ruíz, del Fondo Oaxaqueño para la Conservación de la Naturaleza.

Lee la historia completa [aquí](#).

Imagen principal: Tortuga atacada por perros en una playa de Bahías de Chacahua, en la costa de Oaxaca. ***Foto:*** María Arely Penguilly